

Protección pasiva contra incendios

Pintura ignífuga

La pintura ignífuga es un sistema de protección pasiva contra incendios diseñado para mejorar la resistencia al fuego de los materiales estructurales. Su composición química especial, aplicada en capas sobre superficies combustibles o estructurales, crea una barrera protectora que limita la propagación de las llamas, reduce la emisión de humo y gases tóxicos, y retrasa el colapso de los elementos constructivos.

En estructuras metálicas, como el acero, resulta fundamental. El acero pierde su capacidad portante al alcanzar temperaturas de unos 500 °C. La aplicación de pintura ignífuga retrasa este aumento de temperatura, permitiendo que la estructura conserve su estabilidad durante un tiempo determinado y ofreciendo un margen de seguridad crítico para la evacuación y la intervención de los equipos de emergencias.

Además del acero, la pintura ignífuga se aplica también con éxito en madera y hormigón, ampliando así su campo de uso en edificación e instalaciones industriales.



Imagen generada con IA

En **Jomar Seguridad**, llevamos a cabo la aplicación con equipos de proyección, que permiten pulverizar la pintura a alta presión sin necesidad de mezclarla con aire. Este método ofrece múltiples ventajas frente a los sistemas tradicionales:

- **Mayor eficiencia:** permite cubrir amplias superficies en poco tiempo, reduciendo la mano de obra necesaria.
- **Acabado de calidad:** proporciona superficies uniformes y bien adheridas.
- **Ahorro de material:** disminuye la sobrepulverización, reduciendo costes.
- **Versatilidad:** apto para superficies rugosas y de difícil acceso.
- **Adaptabilidad:** permite trabajar con productos de alta viscosidad, algo limitado en sistemas convencionales.

Las pinturas ignífugas se dividen principalmente en dos grupos:

- **Base agua:** color blanco mate, con secado aproximado de 24 horas (dependiendo del espesor aplicado y las condiciones ambientales).
- **Base disolvente:** color blanco, también con secado en torno a 24 horas, condicionado igualmente por el grosor y el entorno.

En ambos casos, los espesores de aplicación se determinan según los ensayos exigidos por la normativa, principalmente el Código Técnico de la Edificación (CTE). Estos estudios establecen la relación entre el perfil del acero protegido, el espesor de pintura aplicado y el tiempo que tarda en alcanzar los 500 °C.

En **Jomar Seguridad** ejecutamos proyectos de protección pasiva mediante pintura ignífuga con materiales certificados, garantizando el cumplimiento normativo y la máxima eficacia en la resistencia al fuego de estructuras metálicas, de madera u hormigón.

Nuestro objetivo es ofrecer soluciones que protejan vidas, bienes e instalaciones sin renunciar a la eficiencia y la durabilidad.